

El sindicato, como pieza clave en la organización de fuerzas políticas, imposibilitó que se realizara el juego político por la inexistencia de un partido autónomo con peso específico frente al líder, privando así al régimen de un instrumento institucional eficiente.

El régimen se basa, pues, en una ideología dominante que expresa la vocación totalizadora del líder. Que además sea la expresión de la totalidad del pueblo, cerrando la posibilidad de un régimen pluralista. Se puede explicar entonces el conflicto decisivo que tuvo con la Iglesia, al que llegó en la búsqueda de la hegemonía ideológica.

El objetivo último del líder era institucionalizar el movimiento, y fue éste uno de sus postulados doctrinarios. Su predominio personal rayó el culto religioso, y aunque demostró gran capacidad de búsqueda de poder, ésta estuvo en relación inversa con la capacidad de construir un régimen político estable. Por la forma de ejercer el liderazgo, dejó sin resolver el tema de la sucesión. El peronismo de 1946-55 intentó reducir a la unidad todo el escenario argentino de la época, y si bien contó con los apoyos más numerosos de nuestra historia contemporánea, amén de un líder carismático y un gran apoyo electoral, fue impotente para generar un orden estable.

ROSA PÉREZ RECUERO

BOLÍVAR EN SU BICENTENARIO

En 1983 el mundo hispanoamericano vivió una importante conmemoración: el bicentenario del nacimiento de Simón Bolívar. Don Miguel de Unamuno dijo: «Sin Bolívar, la historia de la humanidad no estaría completa», y parece que con motivo de tan señalada fecha los estudiosos se han propuesto parafrasearle haciendo la historia completa de Bolívar. Da esta impresión al contemplar la magnitud de actos y publicaciones que han visto la luz al amparo de esta celebración, de parte de lo cual pretendo hacer eco aquí.

Para lograr una exacta ubicación del tema, es básica la lectura de la introducción que el profesor Hernández Sánchez-Barba hace a la edición por él preparada sobre Bolívar¹. En la misma línea de profundización en la vida y pensamiento del Libertador están los libros de Acosta Saignes² y Salcedo Bastardo³. Como obras singu-

¹ Mario Hernández Sánchez-Barba, *Simón Bolívar. Discursos, proclamas y epistolario político*, Editora Nacional, Madrid, 1978.

² Miguel Acosta Saignes, *Introducción a Simón Bolívar*, Siglo XXI Editores, México, 1983.

³ Salcedo Bastardo, *La esperanza del Universo*, UNESCO, París, 1983.

lares, y que vienen a cubrir huecos en la bibliografía bolivariana, tenemos las de Rafael Pineda⁴ y Ezequiel Urdaneta⁵.

Especialmente dedicada al natalicio es la obra documental editada sobre su municipio natal⁶. Relación detallada de todas las actividades realizadas a escala mundial con motivo de este bicentenario la tenemos en el programa editado por CONAC⁷. Realización práctica, y esperemos que duradera, fruto de esta efeméride, es la creación de las cátedras Simón Bolívar, de cuya génesis y propósitos da cuenta otra publicación del CONAC⁸.

La obra del profesor Hernández Sánchez-Barba tiene dos partes claramente diferenciadas. En la primera, la introducción nos da las dimensiones humana, epocal y cultural del Libertador. Acepta el «Bolívar» de Salvador de Madariaga como punto de partida imprescindible para acercarse al hombre y desmitificar al personaje, haciendo hincapié en el desarraigo como motor de las inquietudes bolivarianas y encuadrándole dentro de la vertiente revolucionaria del neoclasicismo de la época. En la segunda parte pone a nuestra disposición cuarenta textos según una presentación estrictamente cronológica, y sin notas, ya que Sánchez-Barba estima que «el carácter efusivo de la literatura bolivariana hace que se capte con gran facilidad y, manteniendo su dinámica interior, se percibe más claramente por el lector el texto».

En la misma línea, pero en una perspectiva diferente, puede situarse el libro de Acosta Saignes, también dividido en introducción y textos. Lo que el autor pretende con esta obra es acercarnos a lo que se ha dado en llamar «la actualidad de Bolívar», es decir, la significación que en nuestros días tiene la obra de quien, para el autor, «fue el mayor guía y realizador anticolonialista del siglo XIX». Convencido de que Bolívar tiene aún mucho que enseñarnos, nos muestra las teorías del Libertador acudiendo directamente a las fuentes. En la introducción repasa sus actuaciones como dirigente de la emancipación, y a cada uno de los textos antepone una breve explicación, intentando dejar siempre claro el carácter hispanoame-

⁴ Rafael Pineda, *Las estatuas de Simón Bolívar en el mundo*, Centro Simón Bolívar, Caracas, 1983.

⁵ Ezequiel Urdaneta Braschi (hijo), *Bolívar en la numismática conmemorativa y en las condecoraciones*, Comité Ejecutivo del Bicentenario de Simón Bolívar, Caracas, 1983.

⁶ *El centenario del Libertador en San Cristóbal*, Biblioteca de autores y temas tachirenses, Caracas, 1983.

⁷ *Programa sobre el Bicentenario de Simón Bolívar*, Consejo Nacional de la Cultura de Venezuela, Caracas, 1983.

⁸ Cátedra Simón Bolívar, *Homenaje en el Bicentenario del Natalicio del Libertador*, Consejo Nacional de la Cultura de Venezuela, Caracas, 1983.

ricanista del pensamiento bolivariano, frente a quienes pretenden ver en Bolívar indicios de panamericanismo o interamericanismo.

Obra de parecidas características es la de Salcedo Bastardo, que toma su título de la profunda frase pronunciada por Bolívar en 1824: «La libertad del Nuevo Mundo es la esperanza del universo.» El sentido exacto de la cita es aclarado por Arturo Uslar Pietri en el prólogo de este libro, haciendo ver cómo «Nuevo Mundo» no es para Bolívar la parte más reciente del Viejo Mundo, sino algo por crear, siendo la independencia no un fin sino un medio para crear una nueva realidad, poderosa, libre y ejemplar. La obra, tan brillantemente prologada, se compone, por lo demás, de una introducción que el entusiasmado bolivariano Salcedo Bastardo hace sobre la vida y obra de Bolívar, una antología de textos y un triple apéndice, muy interesante, que nos proporciona cuadro cronológico, glosario geográfico y glosario de personajes históricos.

De carácter marcadamente distinto a las aportaciones anteriores es la obra de Rafael Pineda, que cubre un hueco historiográfico al hacer una detalladísima relación de las estatuas que el Libertador tiene erigidas en todo el mundo. Este libro, dinámico por naturaleza (ya que mientras ha sido escrito han ido apareciendo nuevos monumentos y aparecerán otros), recorre más de cincuenta ciudades y se detiene en la historia y descripción de las estatuas de Bolívar existentes o en proyecto. La información, tan erudita como agradablemente expuesta, se ve sustentada por más de 350 fotos y una completísima bibliografía sobre el tema.

Trabajo sin precedente es el de Ezequiel Urdaneta, que, tras más de ocho lustros de paciente estudio y coleccionismo, ha conseguido hacer una obra maestra en el terreno de la numismática bolivariana. Con exactitud y exhaustividad, comenta y describe más de 140 medallas, monedas y condecoraciones, acompañando todo lo comentado de doble foto (anverso y reverso).

Con oportunidad de este bicentenario, el Congreso de Venezuela acordó la impresión de «El centenario del Libertador en San Cristóbal», publicado por vez primera en 1883. El estudio-prólogo que a esta edición hace Ferrero Tamayo nos proporciona un amplio y detallado conocimiento de la villa natal de Bolívar. El documento es el programa completo de los actos de homenaje que San Cristóbal rindió a su universal hijo en 1883, incluyendo discursos, poemas... y el himno del Libertador.

El programa que sobre la celebración a escala planetaria del bicentenario editó el CONAC es una guía completa de actos de todo tipo celebrados durante 1983 en 70 países del mundo. Que países tan distantes como Finlandia, Hong-Kong o Tunicia, en guerra como Líbano o tan pequeños como Santa Sede o Luxemburgo hagan actos

conmemorativos del natalicio del Libertador, da idea de la universalidad de éste.

Herencia institucional de todos estos actos ha sido la creación de la Cátedra Simón Bolívar. Una publicación del Consejo Nacional de la Cultura de Venezuela da cuenta (en español, inglés, francés e italiano) del carácter objetivo de esta Cátedra, que nace con vocación de extenderse por el mundo, creando en otras universidades cátedras Simón Bolívar a nivel de pre-grado, pos-grado y doctorado, con financiamiento del CONAC y otras instituciones.

Todas las inquietudes que con motivo de este bicentenario nacieron y cristalizaron han dado lugar a una considerable ampliación de la bibliografía bolivariana, que se ha visto profundizada en algunos temas y cubiertas sus lagunas en otros. La figura del que para algunos fue «el español más grande del siglo XIX, el más grande y el más español» (R. Pineda), ha tenido una trascendencia universal aún inagotada. Que lord Byron pusiera el nombre de Bolívar al barco en el que soñaba la hazaña de libertar a Grecia es una anécdota significativa del influjo que ya tuvo en su época, pero en los textos se ve que el mundo creado por Bolívar no encontró respuesta adecuada en el contexto de su propia existencia personal. Su visión de futuro le distancia de sus contemporáneos. Para José Vicente Abreu, «Bolívar fue el tránsito entre la realidad y los sueños». Ese sueño bolivariano de una nueva realidad política, económica, social y cultural hispanoamericana, con la repercusión que ello tendría a escala planetaria, está aún por realizar y su cumplimiento es el reto que el pensamiento del Libertador nos tiene lanzado.

EUSEBIO URBANO LAMA

LUIS VITALE: *Historia y sociología de la mujer latinoamericana*. Editorial Fontamara, 1981.

Dice Vitale al comienzo de su obra que las historiografías liberal y marxista se han olvidado de la mitad de la población, y por desgracia la razón de asiste con demasiada evidencia. Es éste un campo de investigación donde encontramos grandes lagunas, teniendo que ser muy meditadas las afirmaciones que hagamos. Habrá que hacer muchos estudios sobre la forma real en que la mujer ha contribuido en cuanto a la evolución del ¿hombre?, dejémoslo en ser humano, si es que hay que hablar con propiedad.

La obra nos presenta en muchas de sus páginas ejemplos referidos a la acción de la mujer en el devenir histórico, es decir, desde los tiempos de la caza y recolección, pasando por la época agrícola